

Jue
1 Ene

Homilía de Santa María, Madre de Dios

Año litúrgico 2025 - 2026 - (Ciclo A)

“Dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían oído y visto”

Introducción

El primer día del año palpita en nosotros el deseo de renovación: nos trazamos propósitos, metas y hacemos listas de buenas intenciones. La liturgia nos invita a comenzar el año contando con la bendición de Dios, para recordarnos que, como creyentes, no bastan la buena intención y nuestras propias fuerzas. La antigua bendición sacerdotal del libro de Números abre nuestro calendario como un abrazo divino: “El Señor te bendiga y te proteja; el Señor haga brillar su rostro sobre ti; el Señor te conceda la paz.” Aquí no hay un simple deseo humano, sino una promesa que Dios mismo pronuncia sobre su pueblo.

El Salmo 66 recoge esta bendición y la convierte en oración: “Que Dios tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros.” El salmista reconoce que la bendición no se agota en quien la recibe: está destinada a mostrarse al mundo entero, a revelar la justicia y la salvación de Dios.

La solemnidad de Santa María, Madre de Dios, nos muestra cómo esta bendición se hace carne en Cristo, “hacido de mujer”, según san Pablo. Y el Evangelio presenta a los pastores —los pobres y excluidos— como los primeros en recibirla y en convertirse en mensajeros de alabanza.

Iniciemos, pues, el año desde la certeza de que Dios nos mira, nos bendice, camina con nosotros y nos envía a vivir agradecidos y alegres, como los pastores, anunciando lo que hemos visto y oído.



Fray Diego Rojas
Convento de Santo Domingo (Caleruega)

Soy fraile dominico, nacido en Colombia en 1975 y emigrado a la República Dominicana —mi segunda patria— en 1991. Ingresé en la Orden en 2013. He cursado estudios de Humanidades, Filosofía y Teología en la República Dominicana, Cuba y España, así como un máster en acompañamiento psicoespiritual. También he estudiado algo de fotografía, -oficio que ejercía antes de entrar a la Orden- y diseño gráfico. Hace cuatro años residí en España y desde 2023 fui asignado a Caleruega, donde colaboro en diversas tareas relacionadas con la labor de predicación que ejerce la comunidad en la cuna de Santo Domingo, especialmente en la conservación y promoción de la Casa de Espiritualidad Santo Domingo.